

Aceleración social, cosificación y detención en la Teoría crítica desde las Américas.

Stefan Gandler.

Cita:

Stefan Gandler (2024). *Aceleración social, cosificación y detención en la Teoría crítica desde las Américas*. III Congreso Internacional de Ciencias Humanas. Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín, Gral. San Martín.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/3.congreso.eh.unsam/2>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/esz9/t54>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Aceleración social, cosificación y detención en la Teoría crítica desde las Américas

Stefan Gandler

Universidad Autónoma de Querétaro, México

III Congreso Internacional de Ciencias Humanas

Da forma a un futuro democrático: sujetos, saberes, instituciones

Escuela de Humanidades, Universidad Nacional de San Martín

6 al 8 de noviembre de 2024 — Gral. San Martín, Argentina

Mesa 31. Aceleración social y alienación en la cultura contemporánea

Resumen ampliado

"Marx dice que las revoluciones son las locomotoras de la historia mundial. Pero tal vez esto es completamente distinto. Tal vez las revoluciones son el momento en el cual el género humano, que viaja en este tren, acciona el freno de emergencia." (Benjamin) Mientras György Lukács ve el impedimento principal para la formación de una consciencia crítica en la cosificación, es decir en la circunstancia de que relaciones entre humanos adquieren la forma de relaciones entre cosas, sobre todo las mercancías y se queda invisible su aspecto social. Las relaciones sociales se cosifican materialmente, porque dentro de la relaciones de producción capitalistas los sujetos tienen cada vez menos influencia sobre los

productos hechos por ellos, y sobre la relación social construida por ellos históricamente, y en consecuencia se cosifica su conciencia. Lo que está en movimiento, las relaciones sociales siempre cuestionables, se nos presentan como algo incuestionable, sin movimiento, eterno. Lukács intenta hacer brincar esta aparente calma. El enfoque de Walter Benjamin es distinto, aunque parte de la misma inquietud. Al igual que Lukács, se dirige en contra del determinismo histórico. Mientras Lukács quiere interrumpir esta idea de no poder actuar por cuenta propia fuera de las tendencias ya dadas, con la idea del movimiento, dirigido contra el estancamiento cosificador, Benjamin va más allá de esta concepción heredada del pensamiento dialéctico de Hegel. Sabe de la importancia del movimiento en la realidad y en el pensamiento, pero también sabe que no hay que quedarse ahí, rescata la importancia de la interrupción del movimiento, que no es lo mismo que el no-movimiento. Con ello el filósofo social, posteriormente fallecido en Port Bou, pone en tela de juicio el progresismo ingenuo que petrifica con su fijación en el movimiento (predeterminado) toda posibilidad de una intervención activa por parte de los sujetos de la historia. Rescata esta posibilidad de recobrar nuestra capacidad de intervención emancipatoria vía la detención (*Stillstellung*) del movimiento. Partiendo de este campo de tensión conceptual, el filósofo social ecuatoriano-mexicano Bolívar Echeverría (Riobamba 1941 - México 2010) retoma estas reflexiones, y las amplía con su concepto de cuádruple ethos de la modernidad capitalista, demostrando que no tiene sentido el distinguir las diferentes formas de vivir dentro, y a pesar, de las relaciones sociales reinantes por su supuesto grado de progreso o atraso. Más bien existen para Echeverría de manera paralela diferentes formas de modernidad capitalista, basadas en diferentes ethe históricos: el ethos realista, clásico, romántico y barroco. El filósofo social ecuatoriano-mexicano deja así fuera del cuadro explicativo la imaginación de una línea del tiempo (definido como homogéneo, claramente dirigido, ininterrumpido y vacío) –i.e. de un continuum histórico–, que es típico y central para el pensamiento burgués. Retoma desde las Américas (donde el ethos barroco tiene cierta vigencia, a diferencia del ethos realista, dominante hoy a nivel mundial) la idea benjaminiana de la detención, que es una aportación conceptual potente para poder confrontarnos teóricamente a la ideología, hoy reinante, de la aceleración social como supuesta garantía de riqueza – ¡y hasta felicidad!

Hay una forma más de concebir este problema de la *detención* del tiempo que solo aparentemente avanza *automáticamente*, en la medida que el valor sólo aparentemente es el

“sujeto automático” del actual proceso social (aunque sea una apariencia *objetiva – gegenständlicher Schein–*, como dice Marx en *El Capital*). No solamente se trata, en la superación del olvido, de entender lo que está fuera de nosotros, como ya lo hemos analizado, sino también para entenderse a nosotros mismos. *No* lo decimos en el sentido de entenderse a sí mismo *a partir* de conocer la propia historia, el contexto de la propia vida, sino en el sentido realmente de *verse a sí mismo*, mirando hacia atrás, o dicho de otro modo: confrontando el *ayer* con el *hoy* de manera *directa*, interrumpiendo el continuum histórico. Esto puede parecer a la primera vista demasiado especulativo o casi místico, pero no lo es, y lo es además mucho menos que la ideología del “progreso como norma histórica”. (Benjamin)

Benjamin nos hace aprehender algo sumamente complejo del funcionamiento de la memoria en este aspecto de su texto *Sobre el concepto de historia*. Sabe que se necesita una confrontación de dos momentos históricos en uno solo, para poder realmente entender, para realmente poder activar la capacidad de la memoria. A esto se refiere, entre otras cosas, cuando dice: “un secreto compromiso de encuentro [*Verabredung*] está entonces vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra” y cuando escribe: “Articular históricamente el pasado no significa conocerlo ‘tal como verdaderamente fue’. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relumbra en un instante de peligro. De lo que se trata para el materialismo histórico es de atrapar una imagen del pasado tal como ésta se le enfoca de repente al sujeto histórico en el instante del peligro.” (Benjamin)

En el momento del peligro vemos las imágenes de los recuerdos no como algo pasado, como algo que está a distancia, separado por el tiempo de nosotros hoy, sino, lo vemos como algo presente *en este momento*. Nos confrontamos de manera inmediata con estas imágenes y nos vemos a nosotros mismos en ellas. Este es el único momento en el cual lo que llamamos memoria es realmente capaz de hacernos entender algo nuevo. En otros actos de ‘memoria’, no hacemos otra cosa que *usar* imágenes ya suavizadas y preparadas para fundamentar todo lo que de por sí estamos pensando e imaginándonos. Pero estos *no* son *actos* de memoria, sino una citación superficial y sin seriedad de imágenes que ya están domesticadas por el signo que les dimos en el contexto de nuestras explicaciones.

En el ethos barroco, esta fe ingenua en el progreso existe de menor medida, ya que la realidad social actual se percibe desde la perspectiva de su fracaso, de su disfuncionalidad, desde el ángulo de la sistemática y, –económicamente hablando, en términos de relaciones

económicas capitalistas *necesaria*— destrucción de los valores de uso. Así lo demuestra Bolívar Echeverría en su teoría del cuádruple ethos de la modernidad capitalista, y retomando esta importante contribución al entendimiento de la actual fase auto destructiva de la humanidad, atrapada en la reinante forma económica, lo desarrollamos en nuestras aportaciones a una *Teoría crítica desde las Américas*, que expondremos en nuestra ponencia.